

Durante el ejercicio 1990 se ha consolidado el fuerte impulso inversor del año anterior. Las inversiones en inmovilizado material y anticipos para planta ascendieron a 703.697 millones de ptas., un 20,5% más que en 1989. No obstante, si la comparación se realiza frente a las inversiones de 1988, la tasa media anual de crecimiento se elevaría al 40,2%. Un año más, el esfuerzo inversor de Telefónica se situó muy por encima del llevado a cabo por las operadoras de telecomunicaciones de nuestro entorno.

L A CONTINUIDAD DEL ESFUERZO INVERSOR

El peso de Telefónica en la economía nacional queda de manifiesto al observar que estas inversiones suponen el 5,5 de la Formación Bruta de Capital Fijo de la economía española. La intensa actividad desplegada se ha traducido en un volumen récord de instalación de líneas y en una muy apreciable mejora en los indicadores de calidad del servicio, lográndose además una notable disminución de la lista de espera y un aumento importante del grado de modernización de la planta, permitiéndonos así ampliar nuestra oferta de servicios de telecomunicación a la sociedad española.

A lo largo de 1990 se han instalado un total de 1.565.000 líneas. A finales de año el número de líneas instaladas ascendía a 14.485.150, con un grado de digitalización del 28,4%, frente al 19,6% del año anterior.

La demanda de nuevas líneas ha experimentado una disminución con respecto al ejercicio precedente, habiéndose desacelerado también la tasa de crecimiento del consumo medio por línea.

Al cierre del ejercicio, la penetración del servicio telefónico en España se situaba en 31,9 líneas por cada 100 habitantes, frente a las 30,0 de 1989. La red de telefonía básica contaba, al concluir el año 1990, con 12.602.640 líneas urbanas en servicio, habiendo experimentado un crecimiento del 6,8% en relación a la planta en servicio a finales de 1989.

Durante el ejercicio de 1990 se dieron de alta un total de 1.137.367 peticiones de líneas, registrándose un incremento del 4,9% sobre el año anterior. La lista de espera ha caído vertiginosamente hasta las 379.892 solicitudes a finales de diciembre de 1990, lo que supone una reducción del 24,5% respecto a la cifra registrada en la misma fecha del año anterior. Incluso se ha logrado un mínimo histórico en el ratio lista de espera/peticiones registradas. La extensión del servicio al medio rural también ha sido objeto de una atención preferente, beneficiándose de ello un colectivo de 308.025 personas. Así, a 31 de diciembre de 1989, el 98,5% de la población española tenía acceso al servicio telefónico.

El mantenimiento del fuerte ritmo inversor ha permitido que Telefónica haya podido mejorar también su oferta de comunicaciones de empresa y de servicios avanzados. El número de conexiones a la red pública de datos IBERPAC creció en un 15,9%. El servicio de Telefonía Móvil Automática, además de aumentar en un 83,6% el número de abona-



Telefónica



Una organización en permanente servicio a la sociedad

dos, ha ampliado su oferta con la implantación del sistema móvil que opera en la banda de 900 Mhz (TMA-900A). El Telefax ha registrado un crecimiento del 50% en el número de abonados, mientras que el servicio de Transferencia Electrónica de Fondos ha aumentado en un 25,8% el número de terminales conectados. El servicio de Videoconferencia ha ampliado su cobertura nacional e internacional, existiendo 15 salas disponibles, a finales de 1990. Asimismo, Telefónica ha seguido facilitando cobertura técnica a las transmisiones de TV y radio.

Por otra parte, y gracias a la modernización de la red facilitada por el esfuerzo inversor, se ha ampliado la gama disponible de Servicios Suplementarios Telefónicos. En el terreno de los Servicios de Inteligencia de Red hay que destacar el aumento del 96% del número de abonados al servicio 900.

En el ámbito de los Servicios de Valor Añadido, Telefónica aumentó su presencia, a través de su filial TSI, con una oferta que incluye prestaciones como el Correo Electrónico, la Mensajería de Voz, el Intercambio Electrónico de Datos y las Comunicaciones Corporativas Internacionales.

Durante 1990 Telefónica ha adquirido algunas participaciones en empresas operadoras de redes de telecomunicaciones de otros países, complementando así su actividad básica de operadora en España. La participación en este tipo de proyectos se realiza de acuerdo con criterios de rentabilidad empresarial.

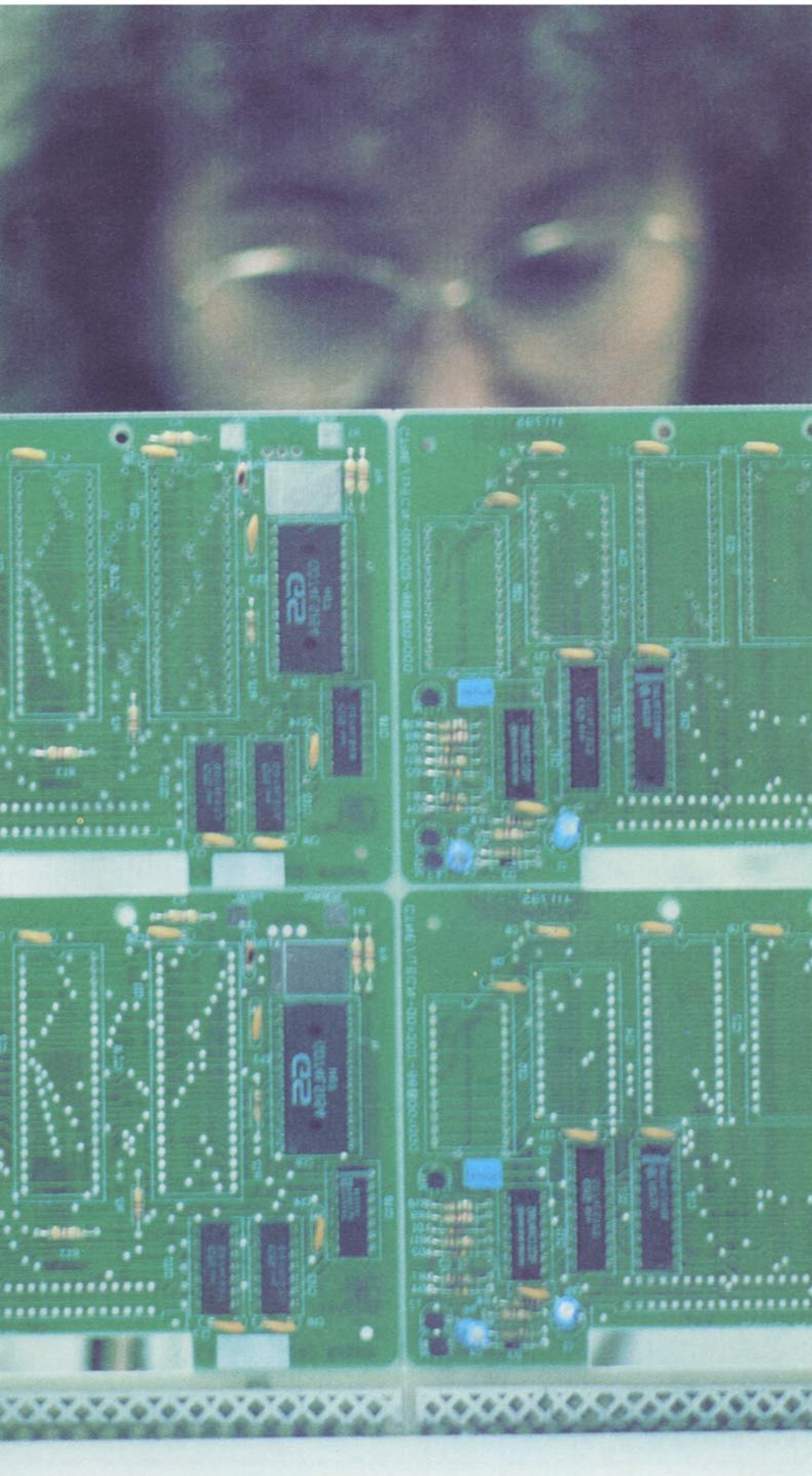
Plan Estratégico 1991 - 1995

Dados los plazos relativamente largos que son necesarios para la implantación de nuevos servicios y para la maduración de las inversiones requeridas para atender a una demanda creciente en cantidad, calidad y diversidad, el Plan Estratégico a cinco años se ha venido consolidando como nuestro instrumento fundamental para la planificación de la Compañía a medio y largo plazo.

Manteniendo sus líneas básicas en cuanto a objetivos estratégicos, prioridades y políticas, se han perfilado las previsiones y los objetivos específicos, incorporando las modificaciones que se han considerado oportunas en función de la evolución de la coyuntura del mercado de los servicios de telecomunicación. El Plan Estratégico se desliza cada año, manteniendo siempre un horizonte temporal de cinco años.

El objetivo prioritario del Plan, y consecuentemente de los programas que de él se derivan, continúa siendo la mejora de la calidad. De hecho, en el Plan 1991-1995 se han adelantado en un año los principales objetivos de calidad, con el fin de lograr en 1992 unos niveles perfectamente homologables con los países más avanzados, si bien en 1991 tales objetivos se alcanzarán ya en la mayor parte de provincias. También se han adelantado en el tiempo los objetivos de reducción de la lista de espera, a fin de dejarla reducida a una magnitud puramente residual en el más breve plazo posible.

Con clara conciencia de las exigencias que plantea la liberalización de las telecomunicaciones y el establecimiento de un nuevo marco competitivo, se ha reforzado la organización de



Los más avanzados equipos de telecomunicaciones



la Compañía. Se restablece la figura del Consejero-Delegado (antes Consejero-Director General), de amplia tradición en la Compañía, del cual mantendrá dependencia directa el área financiera. Se creó una Dirección General de Planificación Corporativa, aglutinando con ello las áreas de Análisis y Estudios Económicos, Planificación Estratégica, Filiales y Participadas, y Comunicación y Relaciones Corporativas. Se creó, asimismo, una nueva Dirección General de Recursos, agrupando a su vez las áreas de Recursos Humanos, Intervención y Contabilidad y Sistemas de Información.

Resultados económico - financieros

Los resultados económico-financieros de Telefónica en 1990 pueden calificarse de globalmente positivos. El beneficio neto ha sido de 75.788 millones de pesetas, un 10,0% superior al de 1989. El cash-flow generado ha alcanzado la cifra de 344.906 millones de pesetas, con un incremento del 14,0% sobre el año anterior.

El beneficio por acción y el cash flow por acción, con 81,8 y 372,1 pesetas, respectivamente, han tenido crecimientos anuales del 9,8% y del 13,8%.

Estos satisfactorios resultados han tenido lugar en un ejercicio en que el esfuerzo inversor iniciado en 1988 ha llegado a su punto culminante, alcanzando la inversión material un importe global de 703.697 millones de pesetas, máximo histórico de Telefónica. Este excepcional volumen de inversiones, que ha obligado a Telefónica a recurrir de forma importante a la financiación ajena, ha tenido su reflejo en la evolución de los indicadores económico-financieros.

SERVICIO TELEFONICO

Durante el año 1990 se registraron 1.444.556 peticiones de líneas telefónicas, lo que representa una suave disminución del 2,2% con relación a las del año anterior. Es de destacar, sin embargo, que, del conjunto de peticiones registradas, 127.611 correspondieron a líneas IBERCOM para comunicaciones integradas de empresa, lo que supone un aumento del 27,3% sobre 1989.

En cuanto al consumo medio por línea, el crecimiento experimentado en 1990 fue del 2,3%, frente al 5,1% en el ejercicio anterior, reflejo del menor ritmo de crecimiento de la economía española a lo largo del pasado año.

Al cierre del ejercicio, la red de telefonía básica contaba con 12.602.640 líneas urbanas en servicio, lo que supone un aumento del 6,8% con respecto a la planta en servicio a finales de 1989, situándose la densidad telefónica en 31,9 líneas por 100 habitantes. A ello hay que añadir las 255.490 líneas IBERCOM en servicio a finales de 1990, un 75,1% más que en el ejercicio precedente.